



1.

Hubo una vez, un hombre que pintaba  
sobre viejos cordobanes,  
sobre el papel de arroz,  
sobre la seda.

En las afueras de una ciudad,  
el hombre pintaba ramas de cerezos,  
durazneros en flor, cañaverales,  
y amaneceres azules, de un azul de agua,  
y un renacuajo en el estanque verde,  
y una montaña con las cumbres blancas.





2.

Se llamaba Solgo.  
Y en una ciudad perdida,  
al borde de un bosque,  
entre las cañas,  
pintaba.



An illustration of a traditional bamboo hut with a thatched roof and a small window. To the right, a large, light-colored cloth is hanging on a line, secured to a bamboo pole. The background is a soft, textured green, suggesting a natural setting.

### 3.

Cierto día pasó un servidor del imperio  
y lo vio pintando junto a su cabaña.

Miró el azul en la tela,  
un azul sereno de agua.  
Luego el rojo, el amarillo,  
el malva...

Se dijo:  
*Lo que este hombre hace,  
ha de gustarle a mi Señor.*

Y lo llevó hasta la sede del imperio.



## 4.

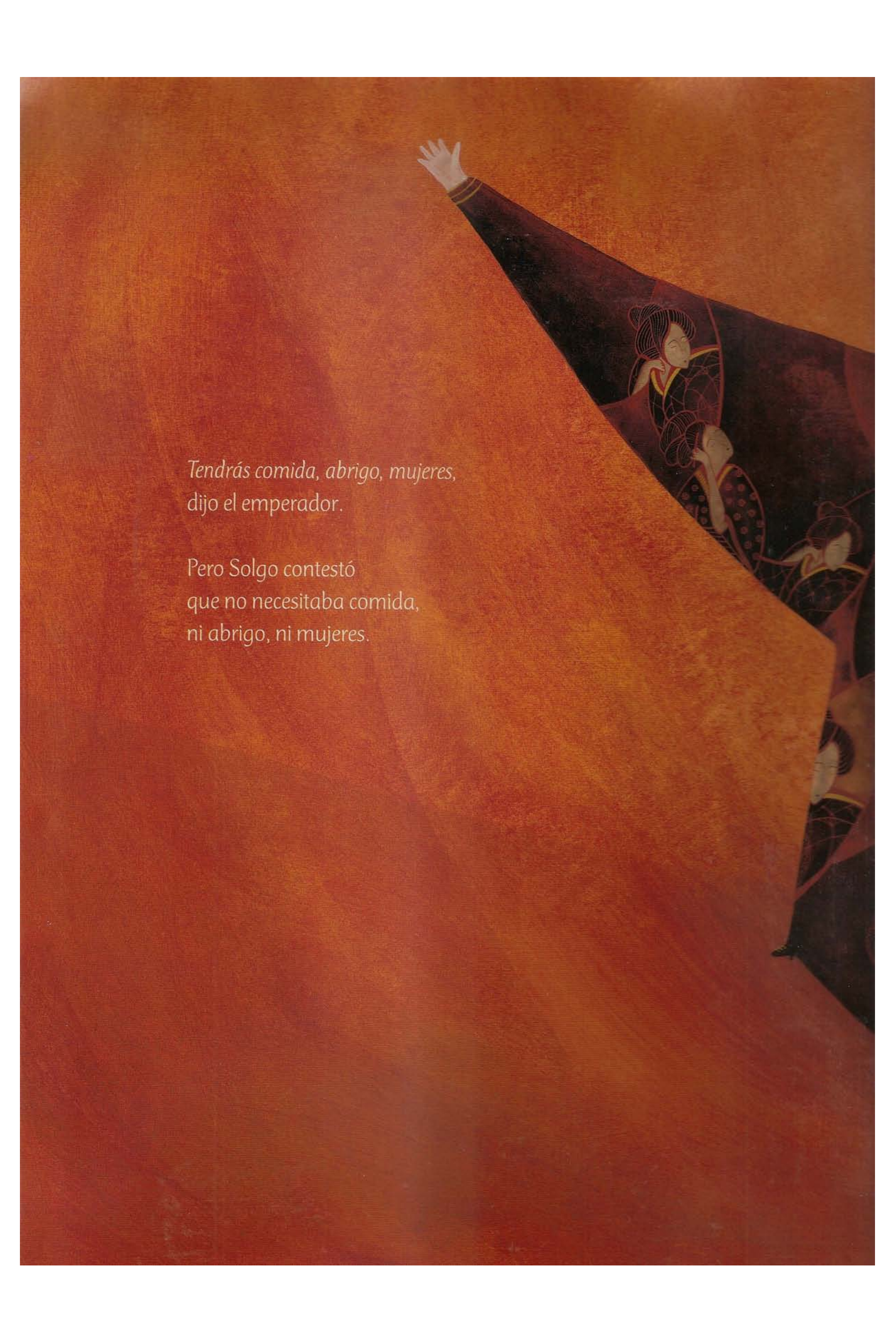
El emperador quería un retrato.  
Pero, para sorpresa de todos,  
Solgo se negó a hacerlo.

*Tendrás dinero, mucho dinero,*  
dijo el emperador.

Pero Solgo contestó  
que no necesitaba dinero.







*Tendrás comida, abrigo, mujeres,  
dijo el emperador.*

*Pero Solgo contestó  
que no necesitaba comida,  
ni abrigo, ni mujeres.*

